

Elijah - Número diez

Jeff Pippenger

2023-10-13

1856

El movimiento millerita fue representado en el capítulo siete de Isaías por una profecía de sesenta y cinco años que comenzó en 742 a. C. Esos sesenta y cinco años que tuvieron lugar en la historia de Isaías representan los sesenta y cinco años desde 1798 hasta 1863. Alfa y Omega siempre representarán el fin junto con el principio. La profecía de sesenta y cinco años identifica la maldición de siete tiempos contra los reinos del norte y del sur de Israel. El primer período de siete tiempos contra el reino del norte comenzó en 723 a. C., diecinueve años después de que Isaías presentó la predicción al rey Acaz. El último período de siete tiempos contra el reino del sur comenzó al final de los sesenta y cinco años, en 677 a. C.

La primera maldición de siete tiempos contra Efraín terminó en 1798, que fue el tiempo del fin cuando fue desellada la visión del río Ulai de los capítulos ocho y nueve de Daniel. Esto marcó proféticamente tanto la llegada del primer mensaje angélico como el inicio profético del movimiento millerita. La última maldición de siete tiempos contra Judá terminó en 1844, que fue la llegada del tercer mensaje angélico. Diecinueve años después, en 1863, los sesenta y cinco años representados al inicio de la predicción marcaron el fin del movimiento millerita y el comienzo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día laodicense. Siete años antes de 1863, en 1856, James White comenzó a señalar que el movimiento millerita había dejado de ser la iglesia de Filadelfia y se había convertido en la iglesia de Laodicea. Su nieto, al escribir la biografía de Ellen White, escribe sobre la historia de 1856 y el mensaje laodicense.

El mensaje laodicense

Los adventistas que guardaban el sábado habían adoptado la postura de que los mensajes a las siete iglesias en Apocalipsis 2 y 3 representaban la experiencia de la iglesia cristiana a lo largo de los siglos. Concluyeron que el mensaje a la iglesia de Laodicea se aplicaba a aquellos a quienes ahora llamaban adventistas nominales, los que no habían aceptado el sábado del séptimo día. En un breve editorial en la Review del 9 de octubre, James White planteó algunas preguntas que invitaban a la reflexión, las cuales introdujo diciendo:

La pregunta vuelve a surgir: 'Centinela, ¿qué de la noche?' Por ahora solo hay espacio para unas pocas preguntas, planteadas para llamar la atención sobre el tema al que se refieren. Confiamos en que pronto se dará una respuesta completa.—Review and Herald, 9 de octubre de 1856.

De las once preguntas que formuló, es la sexta la que se centró en los laodicenses.

6. ¿No ilustra adecuadamente el estado de los Laodicenses (tibio, y ni frío ni caliente) la condición del cuerpo de los que profesan el mensaje del tercer ángel? — Íbid.

La última pregunta deja el asunto abierto:

"11. Si esta es nuestra condición como pueblo, ¿tenemos algún fundamento real para esperar el favor de Dios, a menos que atendamos al 'consejo' del Testigo Fiel y Verdadero? Yo te aconsejo que de mí compres oro probado en el fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que te vistas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepíentete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí, y me he sentado con mi Padre en su trono. Apocalipsis 3:18-21.-Íbid."

"Está claro que la verdad del asunto apenas despuntaba en la mente de James White. El siguiente número de la Review publicó una presentación de siete columnas de las siete iglesias, bajo ese título. En sus comentarios introductorios declaró:"

Debemos coincidir con algunos expositores modernos en que estas siete iglesias deben entenderse como representativas de siete condiciones de la iglesia cristiana, en siete períodos de tiempo que abarcan la totalidad de la era cristiana.-Íbid., 16 de octubre de 1856.

Luego abordó la profecía, ocupándose de cada iglesia por separado. Al llegar a la séptima, la de Laodicea, declaró:

Qué humillante para nosotros, como pueblo, es la triste descripción de esta iglesia. ¿Y no es esta descripción espantosa un retrato perfectísimo de nuestra condición presente? Lo es; y no servirá de nada intentar eludir la fuerza de este testimonio penetrante dirigido a la iglesia de Laodicea. Que el Señor nos ayude a recibirlo y a sacar provecho de él.-Íbid.

Después de dedicar dos columnas a la iglesia de Laodicea, sus palabras finales hicieron un enérgico llamamiento:

Queridos hermanos, debemos vencer al mundo, la carne y el diablo, o no tendremos parte en el reino de Dios. . . . Emprendan esta obra de inmediato y, por la fe, reclamen las promesas misericordiosas a los laodicenses arrepentidos. Levántense en el nombre del Señor, y dejen que su luz brille para la gloria de su bendito nombre.-Íbid.

La respuesta desde el campo fue electrizante. Escribió G. W. Holt desde Ohio el 20 de octubre:

Sí, creo que nosotros, los que estamos en el tercer mensaje, con los mandamientos de Dios y la fe de Jesús, somos la iglesia a la que va dirigido este lenguaje; y no debemos tardar en pedir oro probado y vestiduras blancas, y colirio, para que veamos.-Íbid., 6 de nov. de 1856.

Desde el Noreste se oyó una nueva voz sobre el tema, la de Stephen N. Haskell, de Princeton, Massachusetts. Como adventista del primer día había comenzado a predicar a los 20 años; ahora, tres años después, estaba en el mensaje del tercer ángel. Un concienzudo estudiante de la Biblia, tras haber visto el breve editorial inicial de White que introducía la cuestión de las siete iglesias, optó por escribir un artículo extenso para la Review:

El asunto aludido ha sido de profundo interés para mí desde hace algunos meses... Desde hace algún tiempo he sido llevado a creer que el mensaje a los laodicenses nos pertenece; es decir, a

quienes creen en el mensaje del tercer ángel, por muchas razones que considero buenas. Mencionaré dos.—Ibid.

"Esto lo hace, dedicando dos columnas a sus conclusiones. Al concluir, declaró:"

Una teoría del mensaje del tercer ángel nunca, jamás, nos salvará sin la vestidura de bodas, que es la justicia de los santos. Debemos perfeccionar la santidad en el temor del Señor.—Ibid.

A medida que James White continuaba sus editoriales sobre el mensaje a la iglesia de Laodicea, los conceptos que los adventistas que guardaban el sábado estaban leyendo ahora en la Review resultaban sorprendentes, pero, tras una consideración reflexiva y en oración, se veía que eran aplicables. Las cartas al editor mostraban un acuerdo bastante general e indicaban que estaba en marcha un reavivamiento. Que el mensaje conmovedor no era el resultado de la excitación quedó atestiguado por el primer artículo de Testimonio No. 3, publicado en abril de 1857, titulado Sed celosos y arrepentíos. Comienza: "El Señor me ha mostrado en visión algunas cosas concernientes a la iglesia en su actual estado de tibieza, que les relataré".-1T, p. 141. En esto, Ellen White presentó lo que se le mostró acerca de los ataques de Satanás contra la iglesia mediante la prosperidad y las posesiones terrenales. Arthur White, Ellen G. White: The Early Years, volumen 1, 342-344.

El movimiento milerita comenzó proféticamente como la iglesia de Filadelfia, y en 1856 se convirtió en la iglesia de Laodicea. Siete años después, el movimiento terminó, y la Iglesia Adventista del Séptimo Día comenzó como la iglesia de Laodicea y permanecerá así hasta que sea vomitada de la boca del Señor. El movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil salió del redil de la iglesia de Laodicea, así como el movimiento milerita salió del redil de la iglesia de Sardis. El movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil guarda paralelismo con el movimiento milerita en que el primer movimiento cambió de Filadelfia a Laodicea y el último movimiento cambia de Laodicea a Filadelfia. El punto de transición de Filadelfia a Laodicea en la historia milerita está específicamente señalado en 1856, por lo que el punto de transición también debe estar señalado en el último movimiento, porque Dios nunca cambia. El punto de transición se identifica en Apocalipsis once con los dos profetas que son muertos en las calles.

Y cuando hayan terminado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá, y los matará. Y sus cadáveres yacerán en la calle de la gran ciudad, que espiritualmente se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado. Apocalipsis 11:7, 8.

El último movimiento morirá, luego se levantará y después sería resucitado como el estandarte. Al hacerlo, se alinearía con el cuerno republicano. El cuerno republicano forma una imagen de la bestia, y la bestia de la que forma la imagen es tratada en Apocalipsis diecisiete, y esa bestia es identificada como la quinta cabeza que recibió una herida mortal, que habría de resucitar como la octava cabeza. Sería resucitada como la octava que era de los siete.

Y la bestia que era y no es, ella misma es la octava, y es de los siete, y va a la perdición. Apocalipsis 17:11.

El cuerno republicano formaría una imagen de esa bestia y, por lo tanto, sería muerto y luego resucitaría. Cuando resucitara, sería la octava cabeza, que es de entre las siete cabezas anteriores. El cuerno protestante cabalga sobre la misma bestia de la tierra que el cuerno republicano y necesitaría poseer las mismas dinámicas proféticas. La transición de Filadelfia a Laodicea en el movimiento millerita prefigura la transición de Laodicea a Filadelfia en el último movimiento.

Cuando el último movimiento recibió una herida mortal el 18 de julio de 2020, murió como Laodicea. Cuando, tal como se representa en Apocalipsis once, hizo la transición a Filadelfia, representaría la octava iglesia, es decir, de las siete. La muerte en el año 2020 tuvo su paralelo en el cuerno republicano, pues desde el tiempo del fin en 1989 ha habido seis presidentes. El sexto presidente recibió una herida mortal, que será sanada en 2024. Esa cabeza será entonces la octava cabeza de los Estados Unidos desde el tiempo del fin en 1989, y será de las siete. Ambos cuernos eran el sexto que llega a ser el octavo. Esta verdad es una gran parte del mensaje del Apocalipsis de Jesucristo que se desella justo antes del cierre del tiempo de prueba.

Por esta razón, es importante tener clara la historia millerita que tipifica nuestra historia actual. La hermana White confirmó la aplicación que hizo James White de Laodicea al movimiento en 1856, de modo que no se trata de una aplicación derivada de la lógica humana. Siete años antes de que la Iglesia Adventista del Séptimo Día estuviera legalmente vinculada con el cuerno republicano, fue identificada por inspiración como la iglesia laodicense. Esto significa que nunca ha habido un solo día en la historia de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en que fuera otra cosa que desnuda, pobre, ciega, miserable y desventurada. Esta realidad profética proporciona el contexto y la justificación para reconocer las cuatro abominaciones crecientes de Ezequiel capítulo ocho como las cuatro generaciones del adventismo.

Cuando se aborda la historia millerita desde la estructura de los sesenta y cinco años de Isaías 7, debe reconocerse que la profecía de los siete tiempos es el paraguas profético que cubre toda la historia del movimiento millerita. En 1856, el mensaje a la iglesia de Laodicea se convirtió en verdad presente para el adventismo millerita. El que presenta el mensaje de Laodicea no fue ni James ni Ellen White; fue el Testigo Fiel y Verdadero.

Y al ángel de la iglesia de los laodiceses escribe: Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios: Yo conozco tus obras, que no eres ni frío ni caliente; ojalá fueras frío o caliente. Pero por cuanto eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Porque dices: Soy rico, y me he enriquecido, y de nada tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por tanto, te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que seas rico; y vestiduras blancas, para que te vistas, y no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere le concederé sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Apocalipsis 3:14-22.

El Testigo Fiel señala que, si alguno "oyera" su voz, él entraría y "cenaría con él". Si Laodicea abriera la puerta, Cristo entraría y cenaría con ellos. Si a Cristo se le permite entrar, trae un mensaje, pues el simbolismo de comer representa la recepción de un mensaje. El mensaje puede generalizarse simplemente como el mensaje laodicense, pero esa es una consideración superficial de lo que representa el mensaje que él ofrece. En 1856, Hiram Edson presentó una serie de ocho artículos que contenían la información profética que amplía la comprensión de la primera "profecía de tiempo" que los ángeles de Dios guiaron a William Miller a reconocer y proclamar. En esos ocho artículos, Edson identifica correctamente los sesenta y cinco años de Isaías siete.

El comienzo de la obra de Miller fue el descubrimiento de los siete tiempos, y siete años antes de que el movimiento que llevaba el nombre de su ministerio estuviera por terminar, se ofreció al adventismo millerita una revelación más profunda de esa misma profecía. Fue ofrecida el mismo año en que fueron identificados por inspiración como laodiceses. Proféticamente, dos mil quinientos veinte días después, en 1863, se rechazó el primer descubrimiento de tiempo profético de Miller. El mensaje laodicense para el movimiento adventista llegó en 1856, y el Señor llamó a la puerta ocho veces, con ocho artículos, para ver si podía hallar entrada. Al final del movimiento, el Testigo Fiel deseaba cenar con Su pueblo comiendo precisamente el primer mensaje de tiempo desde el comienzo del movimiento. Su pueblo se negó a comer, y siete años, o dos mil quinientos veinte días proféticos después, Su pueblo cerró la puerta que había sido abierta con la llave de David que se había puesto en la mano de William Miller. Volvieron a un viejo profeta samaritano que les dio de comer una mentira, sellando su destino de morir entre un asno y un león.

En 1856, el cuerno protestante estaba en la crisis del valle de la visión, porque donde no hay visión, el pueblo perece. En 1856, el cuerno republicano también estaba en una crisis.

El año 1856 marcó la continuación del violento conflicto conocido como "Bleeding Kansas", la guerra fronteriza entre Kansas y Misuri. La disputa giraba en torno a si Kansas ingresaría a la Unión como un estado libre o un estado esclavista. El conflicto incluyó choques violentos entre colonos proesclavistas y antiesclavistas.

El 22 de mayo de 1856, también ocurrió un incidente violento en la cámara del Senado de los Estados Unidos, cuando el congresista Preston Brooks, un defensor de la esclavitud de Carolina del Sur, atacó brutalmente con su bastón al senador Charles Sumner, de Massachusetts. Sumner había pronunciado un discurso antiesclavista titulado El crimen contra Kansas, que ofendió profundamente a Brooks. El incidente de la agresión a bastonazos puso de relieve las crecientes tensiones entre el Norte y el Sur por la cuestión de la esclavitud.

En 1856, el Partido Republicano fue fundado como respuesta a la agitación política causada por la Ley de Kansas-Nebraska, aprobada en 1854, que provocó una creciente oposición a la expansión de la esclavitud hacia nuevos territorios. La primera convención nacional del partido se celebró en Filadelfia, y John C. Fremont fue elegido como su primer candidato presidencial en las elecciones de 1856.

La Ley de Kansas-Nebraska organizó los territorios de Kansas y Nebraska y permitió que los colonos de esos territorios decidieran si permitirían la esclavitud dentro de sus fronteras. Este

concepto, conocido como "soberanía popular", derogó en la práctica el Compromiso de Misuri de 1820, que había prohibido la esclavitud al norte del paralelo 36°30' en el Territorio de Luisiana. La ley tuvo un impacto profundo en la cuestión de la esclavitud en los territorios. Reavivó las tensiones seccionales porque abrió la posibilidad de que la esclavitud se expandiera a zonas que antes se consideraban tierras libres, como Kansas. La aprobación de la Ley de Kansas-Nebraska provocó una afluencia de colonos proesclavistas y antiesclavistas hacia el Territorio de Kansas, cada bando con la esperanza de influir en el resultado de la votación de soberanía popular. Esta competencia por el control del territorio desembocó en enfrentamientos violentos y en un período de anarquía conocido como Kansas sangriento en 1856.

La elección presidencial de 1856 fue un acontecimiento político significativo. Se dio una contienda de tres candidatos entre el demócrata James Buchanan, el republicano John C. Fremont y el expresidente Millard Fillmore del Partido Americano. James Buchanan ganó la elección y se convirtió en el decimoquinto presidente de los Estados Unidos.

La presidencia de James Buchanan es conocida principalmente por su fracaso a la hora de abordar de manera eficaz las crecientes tensiones y divisiones entre el Norte y el Sur, lo que finalmente culminó en el estallido de la Guerra Civil estadounidense poco después de que dejara el cargo. Su presidencia suele considerarse una de las menos exitosas en la historia de Estados Unidos, debido a estos importantes fracasos en el liderazgo y en la gestión de crisis.

La infame decisión Dred Scott de 1857 declaró que los esclavos, ya fueran esclavizados o libres, no eran ciudadanos y no podían demandar ante los tribunales federales. También declaró que el Congreso no podía impedir la esclavitud en los territorios de los Estados Unidos. El demócrata Buchanan respaldó públicamente la decisión Dred Scott proesclavista.

No solo la postura proesclavista del demócrata Buchanan permitió que las tensiones escalaran hasta desembocar en la Guerra Civil, sino que su incapacidad para gestionar la economía del país condujo al Pánico de 1857, que fue una de las mayores crisis económicas en la historia de Estados Unidos antes de la Gran Depresión. El Pánico de 1857 provocó una grave depresión económica que duró varios años. Cerraron empresas y bancos, aumentó el desempleo y el mercado bursátil descendió.

Durante la presidencia de Buchanan, los estados del Sur iniciaron su proceso de secesión de la Unión y rompieron con ella en respuesta a la elección del republicano Abraham Lincoln, en 1860. Buchanan adoptó una postura pasiva ante la crisis de secesión, argumentando que el gobierno federal carecía de autoridad para impedir por la fuerza la secesión. Esa falta de acción decisiva permitió que el movimiento secesionista cobrara impulso. Su falta de liderazgo firme y su renuencia a tomar medidas decisivas para abordar la crisis de secesión contribuyeron a la percepción en el Sur de que podía abandonar la Unión sin enfrentar oposición militar.

En 1860, Abraham Lincoln, el primer presidente republicano, fue elegido. El 1 de enero de 1863, el presidente Lincoln firmó y emitió la Proclamación de Emancipación definitiva, que declaraba que todas las personas esclavizadas en territorio controlado por la Confederación debían ser liberadas. Esta orden ejecutiva tuvo un impacto significativo en la Guerra Civil, ya que convirtió el conflicto

en una lucha no solo por preservar la Unión, sino también por poner fin a la esclavitud. La Proclamación de Emancipación no liberó de inmediato a todas las personas esclavizadas. Se aplicaba específicamente a territorio controlado por la Confederación, donde la Unión tenía una autoridad limitada. A medida que las fuerzas de la Unión avanzaban y obtenían control sobre territorio confederado, se hacía cumplir la proclamación y las personas esclavizadas en esas áreas eran liberadas. La Proclamación de Emancipación fue un paso crucial hacia la eventual abolición de la esclavitud en los Estados Unidos y allanó el camino para la aprobación de la Decimotercera Enmienda a la Constitución de los Estados Unidos, que fue aprobada y ratificada el 6 de diciembre de 1865.

El cuerno republicano, desde la década de 1850 en adelante, atravesaba la crisis en torno al tema de la esclavitud. En el país había dos divisiones principales, representadas por dos clases principales de pensamiento político. Un proceso de separación comenzó en 1856 cuando grupos pro y antiesclavistas se trasladaron al territorio de Kansas en un intento de defender sus posturas sobre la esclavitud, justo cuando Filadelfia estaba siendo separada de Laodicea. Los demócratas eran proesclavistas y los republicanos antiesclavistas.

En 1856, Bleeding Kansas representó un microcosmos de la guerra inminente. Ese año, un demócrata partidario de la esclavitud fue elegido como jefe del cuerno republicano, y su liderazgo ineficaz se convirtió en el símbolo de una presidencia ineficaz, hasta estos últimos días recientes. Él precedió al primer presidente republicano que se vio obligado a limpiar el desorden dejado por la presidencia de Buchanan.

Para 1863, el cuerno republicano emitió la orden ejecutiva más significativa en la historia de la bestia de la tierra de Apocalipsis trece. La orden ejecutiva abordaba la esclavitud. Un párrafo de la proclamación dice: "Que el primer día de enero, en el año de nuestro Señor mil ochocientos sesenta y tres, todas las personas mantenidas como esclavas dentro de cualquier Estado o parte designada de un Estado, cuyo pueblo se halle entonces en rebelión contra los Estados Unidos, serán entonces, desde ese momento y para siempre libres; y el Gobierno Ejecutivo de los Estados Unidos, incluida su autoridad militar y naval, reconocerá y mantendrá la libertad de dichas personas, y no llevará a cabo ningún acto para reprimir a tales personas, o a cualquiera de ellas, en cualquier esfuerzo que realicen por su libertad real." Aunque la resolución del problema de la esclavitud estaba históricamente incompleta en ese momento, se reconoce la esencia de la Constitución cuando Lincoln escribió: "todas las personas mantenidas como esclavas dentro de cualquier Estado ... serán entonces, desde ese momento y para siempre libres."

Lincoln volvía al principio fundacional expresado en la Constitución, que establece que "todos los hombres son creados iguales". Lincoln volvía a las verdades fundacionales al mismo tiempo que el cuerno protestante rechazaba su profecía fundacional, que es la profecía de la esclavitud. Por lo tanto, en el preciso momento en que el cuerno republicano dictaba su "orden ejecutiva" más significativa de la historia con respecto a la esclavitud, el cuerno protestante dictó la orden ejecutiva más significativa de su historia profética con respecto a la profecía de la esclavitud, representada por el juramento y la maldición de Moisés. El cuerno republicano eligió volver a los fundamentos; el cuerno protestante eligió rechazar su fundamento y volver a aquellos a los que se

le había instruido que nunca volviera.

En 1863, el cuerno republicano se había dividido en dos bandos, como lo fue el reino del antiguo Israel en tiempos de Jeroboam y Roboam. En 1863, el cuerno protestante quedó legalmente vinculado al cuerno republicano, como lo representan los dos altares de Jeroboam en Betel y Dan. Los dos cuernos recorren la historia en paralelo, y la historia de 1863, en especial, representa la historia de los últimos días.

La historia milerita se repite en la historia de los ciento cuarenta y cuatro mil, con algunas salvedades proféticas. Una de esas salvedades es que el público objetivo en la historia milerita fueron primero los de fuera del movimiento y, después, el propio movimiento. En el movimiento de los ciento cuarenta y cuatro mil, las dos voces de Apocalipsis dieciocho identifican dos públicos objetivo, pero esos objetivos están en el orden inverso al de la historia milerita. El primer objetivo es el pueblo de Dios y la segunda voz es el otro rebaño de Dios, que aún está en Babilonia.

Otra advertencia profética es que, aunque ambas historias pasan de una iglesia a otra, los milleritas se trasladaron de Filadelfia a Laodicea, y el poderoso movimiento del tercer ángel se traslada de Laodicea a Filadelfia. Esto identifica que los milleritas pasaron de la sexta a la séptima iglesia y que los ciento cuarenta y cuatro mil pasan de la séptima iglesia a la octava, que es de las siete.

El cuerno republicano inició su movimiento desde una nación esclavista hacia una nación antiesclavista en la historia en torno a 1863. La crisis de esa historia estableció dos partidos políticos que son los mismos antagonistas en estos "últimos días". Así como el primer presidente republicano de esa historia fue asesinado apenas unos días después de que terminara la Guerra Civil, el último presidente republicano fue simbólicamente asesinado y dejado en la calle por muerto mientras el mundo se regocijaba. Fue asesinado, no apenas días después de que terminara la Guerra Civil, sino justo antes de que comience la guerra civil final.

Al primer presidente republicano lo precedió el presidente más ineficaz de la historia de Estados Unidos, y al último presidente republicano lo precederá lo mismo. La ineficacia del presidente demócrata que precedió al primer presidente republicano precipitó la crisis que derivó en la guerra civil, y esa misma ineficacia está ocurriendo ahora. El presidente demócrata que precede al último presidente republicano gestionó la economía de tal manera que produjo el mayor desplome económico en la historia de Estados Unidos hasta ese momento. Los dos cuernos corren en paralelo hasta la ley dominical. En 1863 comenzó la primera generación de ambos cuernos, y para ambos cuernos la cuarta y última generación estará mirando hacia el oriente y postrándose ante el sol.

El mensaje de Elías siempre va acompañado de los juicios de Dios que confirman el mensaje de advertencia. La sociedad mundial vive ahora como la gente antes del diluvio. Comen, beben y esperan que los gigantes tecnológicos globalistas solucionen cualquier problema que pueda surgir. La Palabra de Dios está indicando que el mundo se encuentra ahora al borde de una tremenda crisis.

'¿Qué de la noche?' ¿Discierno el alcance de estos mensajes? ¿Comprendo el lugar que ocupan en la obra final del gran sistema remedial? ¿Estoy tan familiarizado con la 'segura palabra de

profecía' que puedo ver en los acontecimientos que ocurren a mi alrededor pruebas claras de que el Rey que ha de venir está aun a las puertas? ¿Percibo la responsabilidad que descansa sobre mí, en vista de la luz que Dios me ha dado? ¿Estoy usando cada talento que se me ha confiado como su mayordomo, en un esfuerzo bien dirigido para rescatar a los que perecen? ¿O soy tibio e indiferente, en parte mezclado con un mundo malvado, usando los recursos y la capacidad que Dios me ha dado, en gran medida en la autocomplacencia, preocupándome más por mi propia comodidad y bienestar que por el avance de su causa? ¿Estoy con mi proceder fortaleciendo 'la convicción que ha venido ganando terreno en el mundo de que los Adventistas del Séptimo Día están dando a la trompeta un sonido incierto, y están siguiendo la senda de los mundanos'?

Oímos los pasos de un Dios que se acerca para castigar al mundo por su iniquidad. El fin del tiempo está ya sobre nosotros. Los habitantes del mundo están siendo atados en haces para ser quemados. ¿Serás atado junto con la cizaña? ¿Te das cuenta de que cada año miles y miles y diez veces diez mil almas están pereciendo, muriendo en sus pecados? Las plagas y los juicios de Dios ya están haciendo su obra, y las almas van a la ruina porque la luz de la verdad no ha iluminado su senda. Boletín Diario de la Conferencia General, 1 de abril de 1897.

Con mi alma te he deseado en la noche; sí, con mi espíritu dentro de mí te buscaré de madrugada: porque cuando tus juicios estén en la tierra, los habitantes del mundo aprenderán justicia. Isaías 26:9.